

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.

Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid, 2 de Octubre de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 248.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del doctor, por el Dr. Alegre.—Conocimientos útiles, por Daniel García.—Cuentos modernos: piensa el ladrón... por Alfonso Boubert.—La mujer y el encaje, por Mario Lara.—Crónicas de Otoño, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaría.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRONICA

Las fiestas que se han celebrado últimamente en Génova, han llamado la atención sobre los soberanos de Italia; y con este motivo los periódicos que en la época presente se complacen en lanzar á los vientos de la publicidad los pormenores más íntimos de la vida de las personas que constituyen lo que llamamos actualidad, han referido interesantes y curiosos detalles, que se han leído con avidez y han sido objeto de animados comentarios en los círculos en donde la conversación es uno de los más agradables atractivos.

Nada tiene de extraño que reinas y princesas exciten la curiosidad de las gentes. Al fin y al cabo son personajes importantes en la novela de la vida; y hoy que nos gusta á todos profundizar, estudiar las cuestiones que se relacionan con la existencia del ser humano en las diversas situaciones en que la sociedad le coloca; hoy que todos somos psicólogos consciente ó inconscientemente, se comprende el interés con que seguimos en su marcha y en sus evoluciones á cuantos desempeñan un papel importante en la comedia humana.

Hay que reconocer que la afición á estos estudios, á estas observaciones de la realidad, la debemos en primer término á los novelistas modernos, que abandonando el campo de la ficción, de la fantasía, nos han dado con más ó menos exactitud fórmulas para todas las aspiraciones, para todos los sentimientos, para todas las situaciones de nuestro

espíritu, explicando así mismo con más ó menos acierto los fenómenos psicológicos que tanto nos preocupan é interesan. Esto explica tam-

novelesco aún á lo más prosaico y vulgar.

No falta quien opine que ésto es un mal, ni quien juzgue por el contrario que es un bien. De todos modos representa un trabajo, un ejercicio, una experiencia, que como todo en la vida, puede ser útil y ser perjudicial.

El hecho es que hoy no nos conformamos con detenernos ante la superficie de las cosas: nos complace profundizarlas; pudiendo asegurar sin temor de que nos desmientan, que jamás han sido mayores que en los tiempos actuales, la actividad intelectual y el desarrollo de los sentimientos humanos.

Por eso nos interesan tanto los sucesos que van formando la novela de la vida; y cuando una persona adquiere notoriedad á nuestros ojos, no nos basta conocerla como conocemos á las celebridades del pasado: por medio de biografías serias, circunspectas, superficiales. Necesitamos penetrar en lo más íntimo de su alma, y explicarnos sus actos por las leyes de la que podríamos llamar lógica de la psicología, es decir de las funciones cerebrales de cada individuo.

Este estudio que buscan unos con afán, que se viene como suele decirse vulgarmente á las manos de otros, ofrece tristes desencantos; pero al mismo tiempo nos proporciona estímulo, fuerza para la continua lucha á que nos obliga la vida, lucha que como todas entraña las alegrías del triunfo y los dolores de la derrota.

Pero veo que me abandono á mis inclinaciones, bordando ó intentando bordar algo primoroso sobre un canevás vulgar. No ha sido éste mi propósito; la pluma en mi mano obedece, por regla general, más que á la inteligencia al sentimiento; y aunque deseo corregir este defecto, incurro en él fiada en la bondad de las lectoras.

Se ha hablado mucho estos días de los Reyes de Italia, y particularmente de la Reina. El es-



NÚM. 1.—TRAJE PARA COMIDA DE CEREMONIA.

NÚM. 2.—TRAJE DE RECEPCIÓN.

bién, que hasta los periódicos diarios hayan adoptado el procedimiento artístico como un medio de satisfacer deseos que se generalizan cada día más, dando carácter ó siquiera apariencia de

pectáculo de una soberana que en medio de las grandezas del trono, de los esplendores de la Corte, de las riquezas que acompañan á la alta gerarquía en que vive, aparece rodeada de las virtudes y bellezas de la mujer que no tiene más grandezas, más esplendores, ni riquezas que el respeto y el amor que alcanzan sus cualidades en el desempeño de sus deberes y como justa compensación al bienestar que la ofrecen los seres, á cuya ventura se consagra, merece ser observado en unos tiempos en los que riquezas, grandezas y esplendores, cubren tantas miserias y debilidades.

Y este ejemplo es más general de lo que se cree. Actualmente hay varias Reinas y Princesas que podrían muy bien servir de modelo á las mujeres de otras clases sociales.

Mis lectoras tienen muy cerca uno de estos ejemplos: lo ha sido y lo es también la venerable soberana de Inglaterra; la Emperatriz de Rusia, es más que Emperatriz dechado de esposas y de madres. La Reina Margarita, puede figurar dignamente al lado de estas grandes señoras que son antes que nada grandes mujeres.

El 22 de Abril próximo celebrará sus bodas de plata, y su famoso collar de perlas marcará con una mayor que las demás el vigésimo quinto aniversario de su ventura conyugal.

Consagrada á su esposo y á sus hijos, para nada interviene en la política si no es para consolar las amarguras que produce á su querido compañero. Sus distracciones favoritas, son las artes, las letras; más como *dilettanti* que como *virtuose*; recibe y protege á los literatos y á los artistas, y brilla entre ellos por su delicado gusto, por su ingenio y por su erudición. Conoce todo cuanto notable produce el espíritu humano en los tiempos actuales, lee todos los libros de mérito que se publican en Europa y América: la literatura y el arte clásicos le son familiares. La música constituye el más delicado y querido goce de su alma.

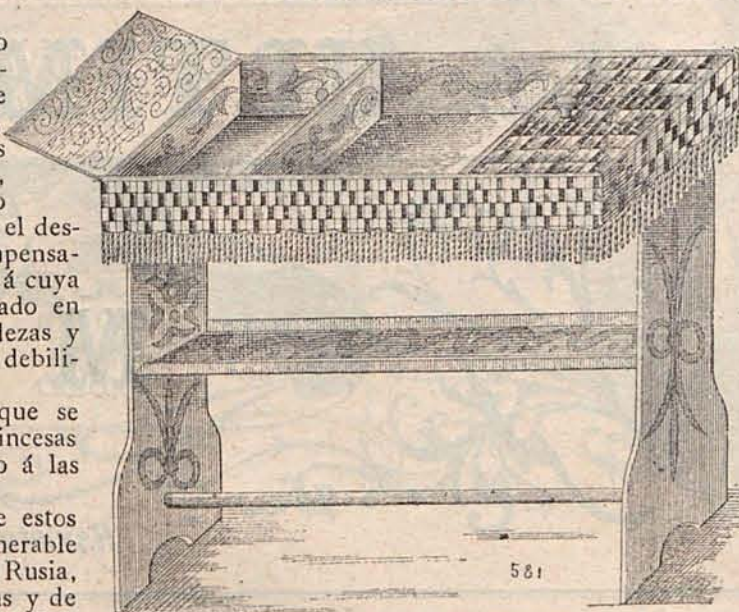
Con éstas condiciones, fácilmente se comprende que rodee á su esposo, á sus hijos y á cuantas personas viven en torno suyo de una atmósfera ideal, encantadora; sin desdeñar por eso lo que hemos dado en llamar vulgaridades de la vida, pero embelleciéndolas que es lo que debe hacer la mujer.

Conviene de vez en cuando recrear la vista con bosquejos como el que he trazado; y espero que las lectoras habrán tenido gusto en que honre á nuestro sexo con el ejemplo que acabo de citar.

Playas y balnearios van quedando desiertos por momentos. En cambio, todo es vida y animación en los castillos señoriales. La caza, esa reminiscencia de la distracción favorita de la antigua nobleza, se halla en todo su apogeo, y no faltan señoras y señoritas que con los lindos trajes que ya conocen las lectoras, se entreguen á los placeres cinegéticos, por más que no parece natural en la mujer ese *sport* que busca un triunfo en la muerte de los animales que como los demás seres de la creación desean vivir y tienen derecho á que se respete su vida.

Hasta que los fríos reúnan en París á las grandes familias aristocráticas, los castillos serán teatro de las fiestas sociales; pero teniendo por escenario el campo con sus valles, sus montañas, sus ríos, sus lagos, sus palacios y sus cabañas en medio de una agradabilísima temperatura; porque en la mayor parte de las comarcas de Francia es delicioso el Otoño con sus medias tintas, crepúsculo vespertino, sumamente agradable después de los ardores de una larga y animada tarde de Verano.

Una novedad llamada á alcanzar gran éxito en el próximo Invierno ha tenido origen en la deliciosa playa de Royat. En la Aubernia abundan unas piedras que bien pueden llamarse preciosas, porque sus fúlgidos matices compiten con los de los rubíes, esmeraldas, topacios y amatistas, cuyos colores copian con un brillo sorprendente. Las bañistas de Royat las han doptado para adornar con ellas brazaletes, broches y collares; y han producido tan lindos efectos, que en vista de su relativa baratura com-



Núm. 3.—MESITA DE JUEGO.

Reyes y de Presidentes de República, ultrajada por el timbre irreverente con que los empleados de correo *matan* los sellos aplicados á los sobres de las cartas.

No es extraño que objetos que tanto valen, hayan sido elevados á la categoría de símbolos, formando un lenguaje más en nuestra Torre de Babel.

En París hay muchas tiendas y bazares, sobre todo los grandes almace-

nes de confección, en donde enseñan los géneros, los venden, toman medidas y desempeñan las demás funciones comerciales multitud de señoritas, en unas partes acompañadas de dependientes, en otras solas.

Las necesidades del servicio obligan á unas y otros á permanecer de pie diez y á veces doce horas al día. Las mujeres experimentan un gran cansancio que compromete su salud.

El comercio tiene algo de tiránico y las pobres jóvenes se han revelado contra la tiranía de que son víctimas.

Todo hace creer que próximamente habrá una huelga sino se las permite sentarse cuando no tengan que prestar servicio, ó cuando éste se prolongue lo bastante para producirles el cansancio que mina su existencia.

Algunas van más lejos y piden que se las reserve en todas las tiendas ó almacenes las plazas que hoy comparten con los dependientes.

Han dirigido al gobierno una solicitud fundamentada para que reglamente con alguna piedad su trabajo, y si no obtienen justicia, estallará la huelga.

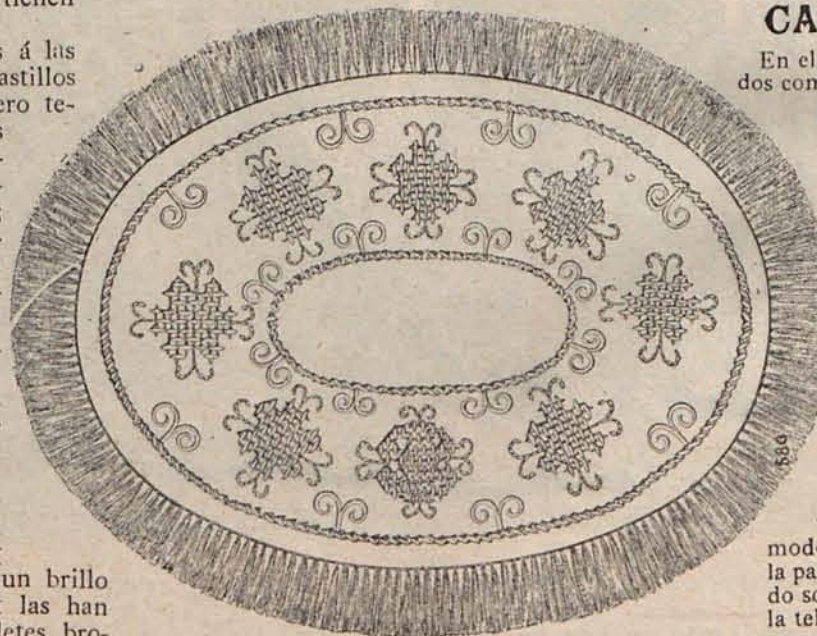
Como se vé, en todas partes hace falta un poco de caridad, único medio de resolver los problemas que bajo sus múltiples y tristes aspectos, entraña la cuestión social.

BLANCA VALMONT.

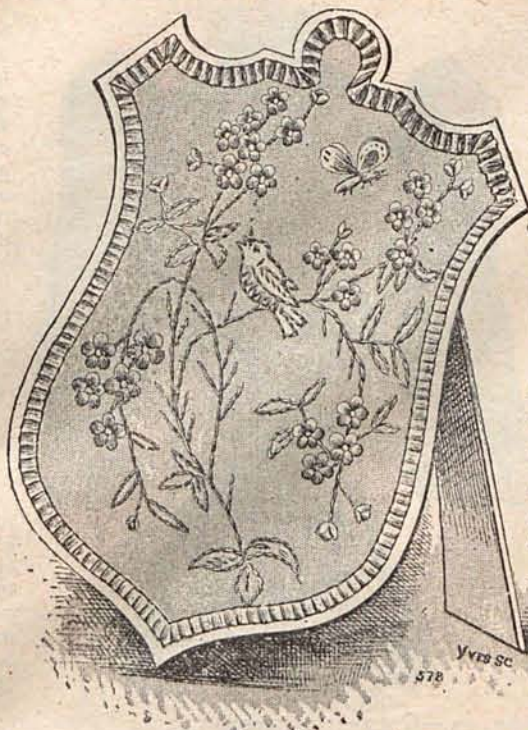
◆◆◆◆◆

CARNET DE LA MODA

En el grupo de tejidos que han de ser considerados como novedades de Invierno, figura uno verdaderamente notable, que según todos los indicios ha de alcanzar bastante aceptación. Consiste en un finísimo paño de colores lisos, cuyo revés es de seda lisa, labrada ó cuadrículada de un tono diferente al del paño, aunque guardando con aquél cierta armonía. Este tejido ofrece la ventaja de no necesitar forro ni adorno, y se empleará mucho para confeccionar trajes de hechura igual ó parecida al modelo que describo á continuación. Es de paño [madera de rosa con revés de seda anaranjada. La falda, cortada al biés poco acentuado, es recta y de una sola pieza. El bajo está guarnecido con un escarolado de la misma tela, cuyos contornos se dobladillan por el derecho, á fin de que los dobladillos hagan el efecto de cenefitas de seda. Cuerpo corto. Los delanteros se cierran de un modo invisible en la parte inferior, y se abren en la parte superior, sobre un plastrón liso formando solapas plegadas en las que queda el revés de la tela exteriormente. Mangas huecas. Las bocamangas lucen pequeñas carteras plegadas haciendo juego con las solapas.



Núm. 5.—CUBRE-BANDEJA.



NÚM. 6.—RELOJERA BORDADA.

éste felicita á las viajeras deseándolas buen viaje. La Compañía en cuestión, está instalando vastos invernaderos á fin de poder continuar durante el invierno tan galante servicio.

Voy á dar cuenta á mis lectoras de una novedad completamente inédita. Se trata de unos vuelillos formados por largos flecos de seda ó sargas de perlas que parten de los contornos de las bocamangas y caen sobre el brazo en caprichosa lluvia. El efecto de este adorno puede ser apreciado en el modelo de chaqueta representado por el grabado núm. 17 que figura en la plana central del presente número.

Para salida de teatro y *soirée*, se confeccionan en estos momentos en la ciudad de la Moda infinidad de largas esclavinas de hechuras tan prácticas como elegantes. En su mayor parte son rectas en la espalda y los delanteros con dobles y triples bertas y cuellos rectos, estilo *Valois*. Todos los modelos lucen adornos de seda, terciopelo, encaje ó pasamanería, artísticamente colocados.

Un dato curioso. La colección de joyas que actualmente posee la emperatriz de Austria está valuada en 12.500.000 francos y es una de las más completas de Europa. En ella figura un collar de perlas que la regaló el emperador con motivo del nacimiento del archiduque Rodolfo, collar que entonces valía 180.000 francos, y que hoy está tasado en 750.000 en virtud de la gran escasez de perlas que ha habido éstos últimos años en Ceylán y Malabar. 1570.000 francos de ganancia sin más trabajo que acariciar el cuello de una soberana! Es preciso reconocer que el negocio es... de perlas.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—*Traje para comida de ceremonia*.—Es de pekin de seda de tonos negro y hoja de rosa. Falda recta prolongándose en media cola, guarnecida con un ancho volante de encaje blanco, prendido con lazos de terciopelo negro, unidos entre sí por medio de galones de lo mismo. Chaquetilla corta, abierta sobre un chalequito de terciopelo. El escote aparece adornado con un rizado de encaje, rodeado de solapas de terciopelo negro. Mangas abullonadas, con vuelos de encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de pekin y uno de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 2.—*Traje de recepción*.—Es de lanilla azul turquesa. Falda cortada al biés. El bajo se rodea con un galón de plata. Cuerpo fantasía, cerrado caprichosamente y galoneado en los contornos. Cuello recto. Mangas lisas. Galones de plata adornan el cuello y las mangas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9.—(Véase *Labores*.)

Núm. 10.—*Cuerpo de faya y encaje*.—La espalda es entallada y aparece velada por aplicaciones de encaje. Los delanteros, forma plastrón, se cierran de un modo invisible y están se-

Toda suerte de cinturones metálicos, de pasamanería perlada, acero esmaltado, plata oxidada, etc., son considerados como de alta novedad, y pueden ser adoptados con las blusas de tisú escocés, terciopelo ruso, franela ó seda, que para calle y mañana, se usan durante el presente Otoño.

En cuanto á ideas caprichosas y originales, no hay quien pueda competir con los norte-americanos. Parece ser que una importantísima compañía de ferrocarriles de New-York ha acordado recientemente obsequiar con un lindo ramillete de flores á todas las señoras y señoritas que viajen por sus líneas férreas. Pocos momentos antes del señalado para la salida de un tren, numerosos empleados de la Compañía reparten los ramos á las señoras acompañados de una tarjeta del ingeniero jefe en la que

miocultos bajo segundos delanteros de encaje, adornados con una berta de lo mismo. Mangas de faya, con vuelillos de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para recibir*.—Es de terciopelo ruso. Falda recta. Chaquetilla corta. Los delanteros, cortados en punta, se adornan con solapas de pekin de seda y están sueltos sobre una camiseta del mismo tejido que las solapas. Mangas de pekin de seda. Tela N.º 7.—DETALLE DEL BORDADO DE LA RELOJERA (*tamaño natural*). Necesaria para el traje, 7 metros de terciopelo ruso y 4 de pekin de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Traje para visita*.—De lanilla reseda. La falda es recta y se adorna con cenefitas de *soutache* de seda negra, dispuestas á lo largo. Cuerpo corto, ajustado con un cinturón de terciopelo negro. Chaquetilla *Figaro* de terciopelo negro, bordada de pasamanería color reseda. Mangas drapeadas. Sombrero de crin negra, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla, doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—*Cuerpo de crepón de la China*.—Tanto la espalda como el delantero, no tienen pinzas ni costuras, y se ciñen al talle por medio de plieguecitos sugeridos sobre un forro ajustado. Mangas huecas. Galones de seda completan el adorno del cuerpo. Precio del patrón: 2 pesetas.

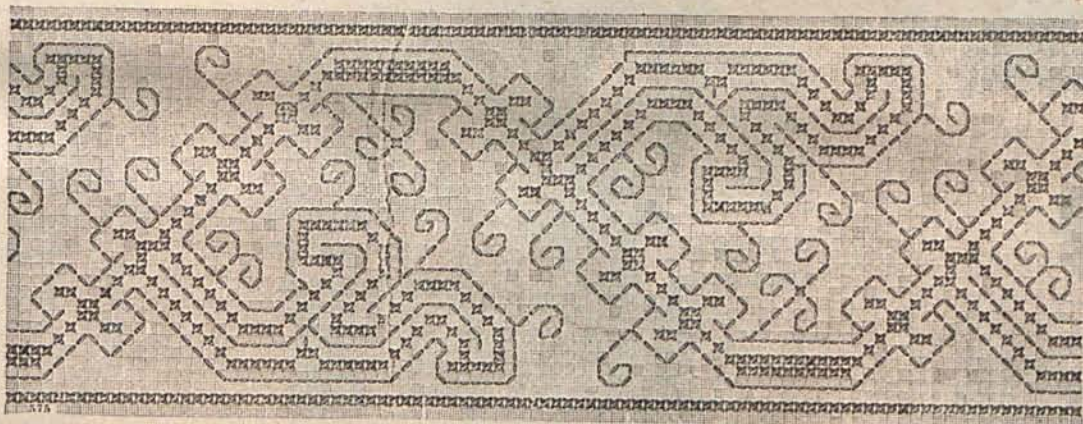
Núm. 14.—*Traje para teatro*.—De faya heliotropo, forma *Princesa*. El bajo de la falda se adorna con un rizado de encaje, cosido con un galón de pasamanería de azabache. Cuerpo drapeado, ajustado por medio de una bolsita ridículo de la tela del traje. La parte superior del cuerpo, está montada en un canesú de pasamanería perlada con cuello *Médicis* y berta de encaje negro. Mangas abullonadas, ajustadas con brazaletes de pasamanería y vuelillos de encaje. Una marimetro de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*Cuerpo de crepón de lana*.—Fruído en el escote y la cintura y prolongado por medio de una aldetta plegada. Cuello alto. Mangas plegadas. El escote, la cintura y las mangas, se adornan con galones de terciopelo negro.

Núm. 16.—*Traje para mañana*.—Falda recta de lana azul marino. Cuerpo blusa de tisú escocés, ajustada con un cinturón de terciopelo azul marino cerrado por una hebilla de plata labrada. Mangas huecas, con largos puños de terciopelo. Sombrero redondo, adornado con plumas negras y cocas de cinta. Tela necesaria para el traje, 4 metros de lana, doble ancho, y 3 metros de tisú escocés, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—*Cuerpo de seda brochada*.—La espalda modela el talle, y los delanteros están ajustados por pinzas. La parte superior de éstos, se escota en forma redonda sobre una camiseta de muselina de seda y encaje. En torno del escote, se dispone un cuello de encaje que se prolonga graciosamente á lo largo de los delanteros. Mangas huecas, con vuelillos formados por flecos de pasamanería perlada. Precio del patrón: 2 pesetas.

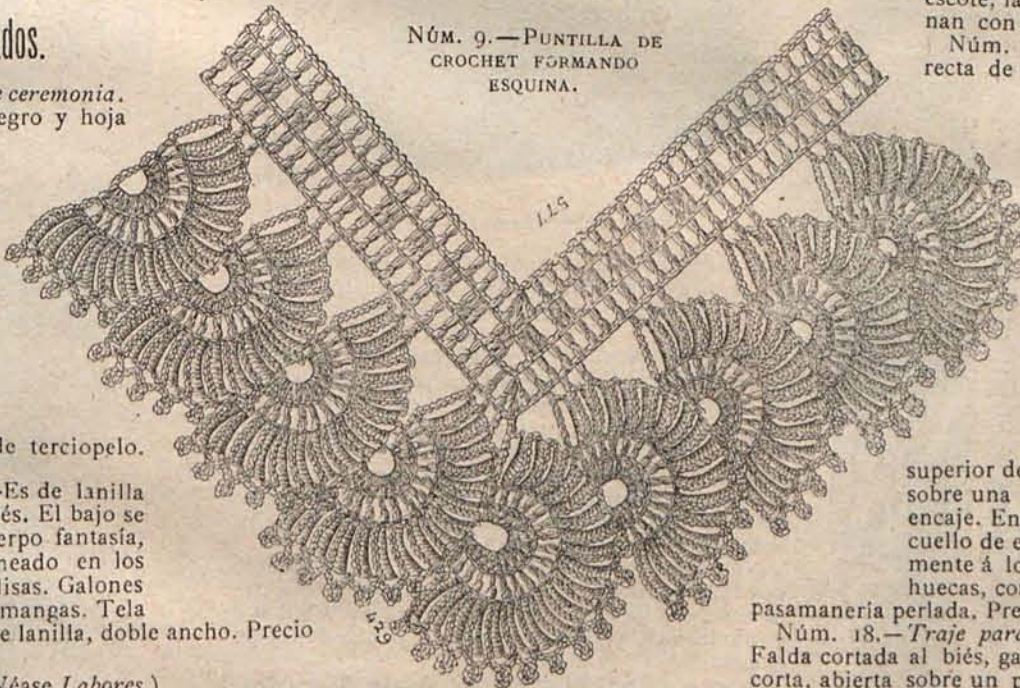
Núm. 18.—*Traje para recibir*.—De lanilla diagonal. Falda cortada al biés, galoneada en el bajo. Chaquetilla corta, abierta sobre un plastrón liso y adornada con una berta plegada. Mangas huecas. Cuello alto. Los contornos de la chaquetilla, la berta, el cuello y los puños, lucen estrechos galones de seda. Corbata chorrera de en-



NÚM. 8.—CENEFA DE BORDADO RUSO.

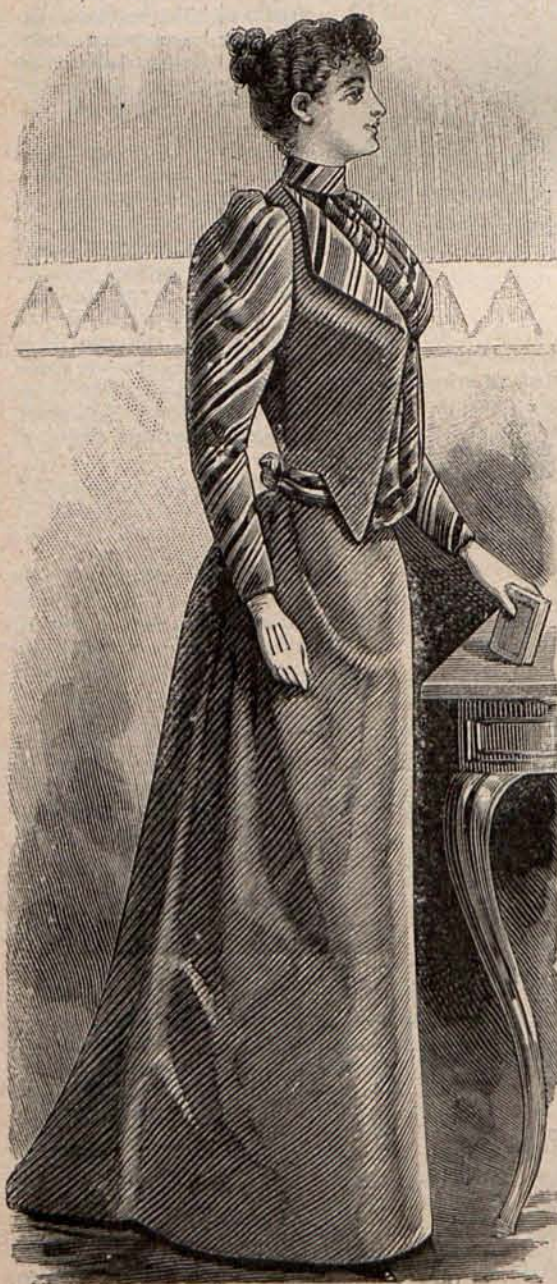
CLEMENTINA.

NÚM. 9.—PUNTILLA DE CROCHET FORMANDO ESQUINA.





Núm. 10.—CUERPO DE FAYA Y ENCAJE.



Núm. 11.—TRAJE PARA RECIBIR.

caje blanco. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana diagonal, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Núm. 3.—*Mesita de juego*.—La armadura es de madera blanca forrada de peluche ó paño, y se adorna con caprichosos bordados de aplicación. La parte superior de la mesita está provista de tres cajones forrados interiormente con raso bordado, que sirven para guardar la baraja, dominó, etc. Las tapas de los cajones se cubren con un mosaico formado por pedacitos de seda ó terciopelo; y de esto mismo es el lambrequín que completa el adorno de la mesita.

Núm. 4.—*Puntilla al crochet*.—El modelo que representa este grabado, imita la guipure y se ejecuta con hilo de un grueso mediano. Los picos que forman la puntilla se empiezan por la estrella central, y basta fijarse un poco en el modelo para formar una idea exacta de su fácil ejecución.

Núm. 5.—*Cubre-Bandeja*.—Es de tela cruda. El fondo está adornado con motivos bordados á punto de cruz con algodón azul ó encarnado, y los contor-



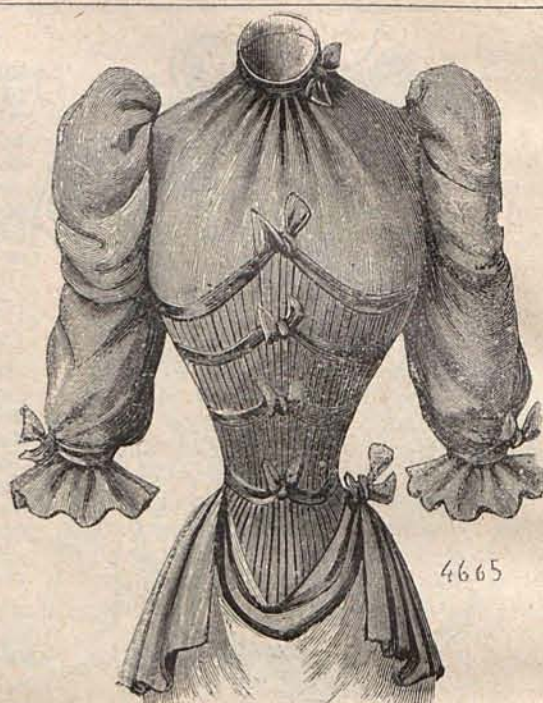
Núm. 12.—TRAJE PARA VISITA.

nos se rodean con un bonito fleco. Los cubre-bandejas, se emplean mucho para cubrir platos, bandejas ó canastillas que contengan fiambres, pasteles, frutas, etc.

Números 6 y 7.—*Relojera bordada*.—La armadura es de cartón fuerte cortado en la forma que indica el modelo. Esta armadura se forra por completo con raso azul pálido, y la parte exterior se adorna con el motivo bordado representado en tamaño natural por el grabado núm. 7. Ramas y capullos, se ejecutan á punto de cordoncillo con torzal verde; las flores con seda floja rosa pálido, el pájaro con seda gris y la mariposa con torzal azul.

Núm. 8.—*Cenefa de bordado ruso*.—El modelo que representa este grabado es muy á propósito para el adorno de mantelerías de refresco, y se borda á punto lanzado y punto de cruz con algodones de colores.

Núm. 9.—*Puntilla de crochet formando esquina*.—Se ejecuta al través, volviendo la labor en la terminación de todas las vueltas. 1.ª vuelta: 12 de ca, formando un redondel. 2.ª vuelta: bar compactas. 3.ª vuelta: bar separadas por puntos de ca. 4.ª vuelta: 20 de ca, se pica en el primer hueco de la vuelta



Núm. 13.—CUERPO DE Crespón DE LA CHINA.

descubrimiento en Alemania hace algunos años, con los baños de vapor, los medicamentos sudoríficos, los ejercicios gimnásticos violentos etc., se consiguió una disminución temporal de la cantidad de agua, pero fueron insuficientes estos medios para alcanzar un resultado per-

anterior, formando una especie de presilla larga sobre la que se vuelve haciendo 11 medias bar, 10 de ca picados en el hueco siguiente, y sobre ellos 11 medias bar. 5.ª vuelta: un piquito, un punto de ca, una media bar, 9 de ca, una media bar. 6.ª vuelta: igual á la primera, etc.

Conferencias del Doctor.

LA LANA COMO ELEMENTO DE SALUD.

El aumento de la gravedad específica en el individuo, le pone en condiciones de resistir las enfermedades contagiosas. Este aumento se obtiene por la disminución de la cantidad de agua contenida en el cuerpo.

Cuando se realizó este descubrimiento en Alemania hace algunos años, con los baños de vapor, los medicamentos sudoríficos, los ejercicios gimnásticos violentos etc., se consiguió una disminución temporal de la cantidad de agua, pero fueron insuficientes estos medios para alcanzar un resultado per-



Núm. 14.—CUERPO DE Crespón DE LANA.



Núm. 15.—TRAJE PARA TEATRO

manente y decisivo. Sin embargo, el Dr. Jueger completó la obra de sus antecesores cambiando la materia y forma de su propio vestido. La transpiración por los poros de la piel, facilita la perfecta circulación de la sangre; y el doctor á quien cito, conocedor de las leyes por las cuales ésta distribución se regula, resolvió usar ropa de las materias que sirven principalmente para calentar las manos, los pies y la línea media del frente del cuerpo.

A este propósito comenzó por llevar levitas de doble solapa y durante el Verano se vistió como en Invierno. Al hacer estos experimentos, notó que se hallaba muy bien, aun en medio de los grandes calores, usando una levita forrada de franela, al paso que con otras forradas de algodón ó seda, experimentaba molestias. Con tal motivo mandó forrar de lana sus levitas y gabanes, y el éxito fué completo.

Satisfactorio es saber que para calentar el cuerpo, bastan los medios que para el mismo fin ha proporcionado la naturaleza á los mamíferos que más relación tienen con el hombre. Lo más á propósito y lo más conveniente, es lo que siempre abunda en la naturaleza; y si en este caso inquirimos por qué el traje de pelo y de lana es el que mejor nos protege contra el frío, la respuesta se halla en las propieda-



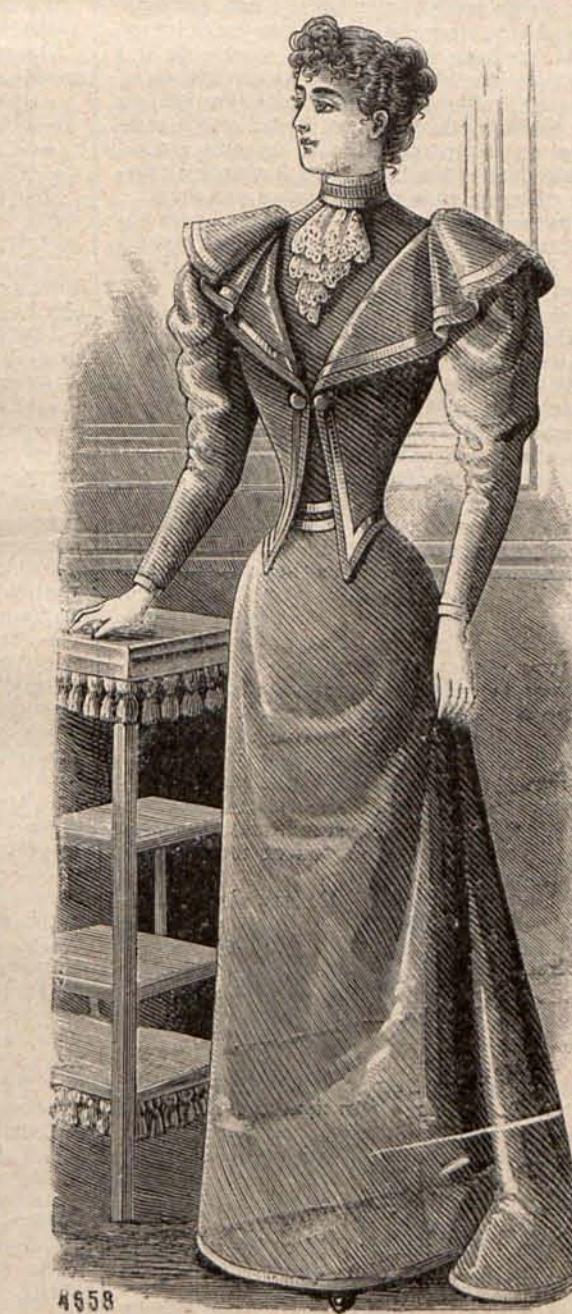
Núm. 16.—TRAJE PARA MAÑANA.

des físicas de estas materias. La cubierta ó abrigo de lana, es mucho más porosa que la de una fibra vegetal. Expuesta ésta última á la humedad, se empapa completamente con el líquido y se pega al cuerpo, de manera que excluye el aire entre los dos, formándose tan solo una superficie lisa evaporante; al paso que no empapándose nunca enteramente la cubierta de pelo ó de lana, no se adhiere al cuerpo, sino que forma una superficie interrumpida por las burbujas de aire, permitiendo que una gran suma de humedad se abra paso al exterior, donde puede evaporarse. Al mismo tiempo, la capa de aire entre la cubierta y el cuerpo, que ofrece una especie de resistencia, impide que la humedad exterior traspase el tejido y penetre en aquel.

Las propiedades atribuidas al pelo y á la lana de los vestidos, son muy importantes, porque la piel de todo animal es fuente de evaporación, que continuamente devuelve humedad al aire. La diferencia que existe entre la fibra vegetal y la lana, respecto á la conductibilidad del calor, hace más evidente la superioridad de los vestidos de esta última materia en lo que se refiere á la salud. Mal conductor del calor es la lana; de consiguiente, el traje hecho con



Núm. 17.—CUERPO DE SEDA BROCHADA.



Núm. 18.—TRAJE PARA RECIBIR.

ella, conserva el calor producido por el cuerpo; al paso que el algodón, y todavía más el lino ó hilo, permiten que dicho calor se pierda. Explica este hecho, el por qué se experimenta una sensación fría al ponerse una prenda de hilo, mientras que con una de lana no se siente pérdida ninguna de calor.

Yo creo como mi colega, que la lana es excelente para la salud; pero sobre ella pueden mis lectoras sin temor alguno lucir la rica seda y la vaporosa batista que tanto contribuyen á realzar sus encantos.

DR. ALEGRE.

Conocimientos útiles

LOS TERMÓMETROS

Nada es más difícil que conocer con precisión la temperatura, ni aun valiéndonos de los mejores termómetros. Como se convence uno de esta afirmación, es colocando diez ó doce termómetros, todos de los fabricados con mayor esmero, y unos al lado de los otros. Seguramente no habrá dos que marquen los mismos grados.

Esta diferencia, que en muchas casos puede ser efecto de la mala fabricación del aparato ó de defectos que sufran los elementos de que se compone, existe aun tratándose de los que alcanzan la mayor perfección, con motivo del paraje en donde están colocados. En una misma habitación y hasta estando el termómetro al abrigo de la luz, se notan diferencias en la temperatura.

Un termómetro es una verdadera balanza que está en equilibrio bajo la acción de las variaciones caloríficas procedentes del aire, de las paredes, de los cristales, de los objetos próximos, etc. La cosa más insignificante, altera este equilibrio.

Examinando los termómetros que algunos ópticos tienen en los escaparates de sus tiendas, se verá que en una misma calle y estando casi próximos los aparatos, no hay dos que marquen el mismo grado de calor ó de frío.

Un termómetro que colocado por ejemplo en el ángulo de una habitación señala 30 grados, al cabo de unos cuantos minutos marca en el centro de la misma 24 ó 26. Entre la temperatura de la pared y la del centro de un cuarto, hay notable diferencia. Las paredes acumulan, por decirlo así, el calor; y disfrutando el que observa una temperatura de 24 grados puede creer que se halla á una temperatura de 29 ó 30 ó viceversa, puesto que en el invierno se nota que hace más frío en el centro de una habitación que en sus extremos ó su circunferencia.

Cada pared, cada objeto, tiene una temperatura peculiar. No se puede decir con verdad que la temperatura es en el aire de tantos ó cuantos grados, cuando éste dato se funda en los que marca un termómetro colocado en la pared ó sobre una mesa.

Cada cuerpo posee una facultad especial para absorber y conservar el calor; y el termómetro no hace más que obedecer á las radiaciones características del cuerpo con que se halla en contacto.

Poned al sol una moneda de cobre y otra de plata, y dos ó tres minutos después cogedlas. La moneda de plata parecerá tibia y la de cobre quemará ó poco menos. Esto consiste, en que el tinte obscuro de la moneda de cobre absorbe el calor y lo conserva, mientras que el color claro de la moneda de plata resiste al calor y se desprende de él con más facilidad. Aplicando la moneda de cobre soleada al termómetro, marcará éste 60 ó 70 grados, y no pasará de 40 al estar en contacto con la moneda de plata. Si está colocado sobre un aparato de madera oscura, marcará más grados que si está adherido á una madera clara. Y lo mismo sucede respecto de la pared: el papel claro absorbe menos calor que el obscuro.

Así, pues, cuando se quiera saber de un modo exacto la temperatura que tiene una habitación, ó la que hay en la calle, es necesario valerse de un termómetro de los que no están adheridos á madera, metal ó marmol; es decir, de los que sólo constan de un tubo de cristal, y atándolo con una cuerda por el extremo superior, se le impulsa para que dé unas cuantas vueltas en la atmósfera, como se hace con la onda. Sólo por éste procedimiento, puede conocerse con exactitud la verdadera temperatura en que vivimos.

DANIEL GARCÍA.

CUENTOS MODERNOS

PIENSA EL LADRON...

I

—¿Recibe cartas con frecuencia la señora?
—Sí señor. Desde hace algún tiempo las recibe á menudo—respondió la doncella.
—¿Cuándo han traído la última?
—Hace dos ó tres días.
—¿De dónde procedía? ¿Lo sabe usted?
—Creo que de París.
—Puede usted retirarse... ¡Ah! Le advierto que la señora debe ignorar en absoluto que he interrogado á usted.

El barón Alberto de Brennes, que contaba un año de casado adoraba á su esposa, encantadora joven, preciosa miniatura de Greuze, que aceptó su nombre con placer, porque desde un principio la inspiró vivo afecto. Juzgábase amado con pasión semejante á la que sentía por su esposa; pero era celoso, y no las tenía todas consigo.

Poco después de su matrimonio, observó en la Baronesa cierta preocupación, que no sentaba bien á su rostro encantador, más á propósito para estar siempre animado por la alegría juvenil, que para aparecer nublado por tristes pensamientos.

A las preguntas que acerca de esta preocupación la dirigió en distintas ocasiones, respondió su esposa que nada turbaba la tranquilidad de su espíritu.

La vacilación de la joven al contestar, alarmó al Barón; quien desistió de seguir preguntando. Pero un día en que por casualidad entró en el gabinete de la Baronesa, notó cierto desorden en él y vió esparcidos por el suelo pedacitos de papel, que sin duda eran los restos de una carta desgarrada, restos que trató en vano de reconstituir para leerla.

Poco antes de hacer estas observaciones, había llamado á su ayuda de cámara, y le anunciaron que había salido á llevar una carta de la señora.

La Baronesa no tenía parientes ni amigas á quienes escribir, y sin embargo escribía y recibía epístolas sin que su marido tuviera conocimiento de ello.

¿Para quién era la carta que había confiado al ayuda de cámara?

Por primera vez desde su casamiento dudó Alberto de su esposa, cometiendo como hemos visto, la imprudencia de interrogar á la doncella acerca de la conducta de su esposa.

II

El portero del hotel se presentó con una carta para la señora que el cartero del interior acababa de entregarle.

Alberto la cogió y la examinó detenidamente. El sobre no revelaba nada de particular. Carecía de iniciales, contra lo que va siendo una costumbre muy generalizada. El sello de Correos decía: «París. — Calle del Temple.»

—¿Llévela usted á la señora—dijo el Barón; y cuando el portero se alejaba por la escalera de servicio, después de obedecer la orden que acababa de recibir, esperó Alberto algunos minutos, y luego penetró en el gabinete de su esposa.

La Baronesa le recibió con marcadas muestras de turbación.

Después de algunas frases triviales, dijo bruscamente el Barón:

—¿No te han traído una carta?

—¿Una carta?

—Sí, el portero; hace un momento.

—¡Ah! Sí... de mi modista.

Y la joven volvió la cabeza para ocultar su turbación, fingiendo comparar el bordado en que trabajaba con el dibujo que la servía de modelo.

—Si no recuerdo mal, tu modista vive en la Avenida de la Opera, y el sobre tiene el sello de la calle del Temple. Míralo.

—¿Es posible?—dijo la joven cada vez más confusa.—¿Has observado eso? Sin duda la modista...

—Puedo haberme equivocado. Examina el sobre.

—¡Es que no sé dónde he puesto la carta!

—¡Me extraña, porque acaban de entregártela!

—Era poco importante... Un abrigo que me está arreglando.

—Señora—exclamó el barón con acento de ira—ponga usted tregua á sus mentiras... ¡Deme usted esa carta!

Tan brutal apóstrofe sobresaltó á la joven, y levantándose y acercándose á su marido con los ojos arrasados en lágrimas, preguntó:

—Pero ¿qué tienes? ¿Qué es lo que crees?

—¡Yo no creeré más que lo que vean mis ojos! Enseníame usted esa carta que acaban de entregarla, y cuya procedencia está usted explicando torpemente.

—Veo con profunda pena—añadió la joven—que me supones capaz de una villanía; pero te juro que la carta que tanto te preocupa no contiene nada que justifique suposiciones, que me ofenderían si no viese en ellas una prueba de tu cariño.

—Por última vez, señora, ¡deme usted esa carta!

—¿Y si no quiero dártela?—respondió la joven, cuya voz dulce y cariñosa iba cambiando de tono por momentos.

—Si no quiere usted dármela—dijo el barón contemplándola fijamente;—si no quiere usted dármela ¡yo sabré obligarla á ello si es preciso! Por de pronto, quiero la carta, ¿lo entiende usted? Ordeno que me la entregue usted ahora mismo. La ley me autoriza á ello.

—¿Te obstinas—dijo la baronesa después de un instante de silencio, durante el cual permaneció con la vista fija en el suelo.

—Sí, señora; exijo la prueba de mi...

Con un rápido movimiento, puso la baronesa su diestra mano sobre los labios de su marido, en tanto que con la otra le presentaba la carta.

—Toma—dijo sollozando—nada digas antes de leerla; pero cuando la hayas leído, recuerda bien que tú me has obligado á entregártela.

Y se dejó caer en un diván, con el rostro inundado de lágrimas.

III

El barón comenzó la lectura de la epístola, y en cuanto leyó las primeras líneas se encendió su rostro, volvió la hoja del papel para ver la firma... y lanzó una exclamación dolorosa.

La carta era de una joven á quien había seducido, abandonándola con el fruto de su amor.

La desgraciada escribía á la baronesa para darla gracias por el empleo que acababa de obtener merced á su influencia, y por los socorros que mensualmente la facilitaba desde que conoció su dolorosa historia; empleo y socorros, con los cuales podría atender á las necesidades de su hijo.

Alberto arrojó la carta al suelo, y cayó á los pies de su esposa con los ojos llenos de lágrimas, implorando su perdón.

La baronesa le tendió las manos, y le dijo sonriendo á través de sus lágrimas:

—Ya ves, querido mío, que la ley que autoriza al marido para abrir las cartas dirigidas á su mujer, no ha previsto el caso en que tú y yo nos encontramos.

Alberto la estrechó tiernamente contra su corazón, arrepentido de su pasado, y admirado de la grandeza de alma de su esposa.

A. BOUBERT.

—♦♦♦—

La mujer y el encaje.

Las señoras que hayan fijado su atención en las diversas clases de encajes que contribuyen al adorno de sus vestidos y á los accesorios de su tocado, leerán con gusto la siguiente comparación entre esas obras de hadas y los varios aspectos de la mujer, que reproduzco después de haberla oído una anciana encajera, mujer de mucho mundo.

Hay en efecto analogías que la experimentada obrera, casi podíamos llamarla artista, expresa en estos términos:

—La *guipure* representa á la mujer del campo, á la aldeana de apariencia robusta, incansable para el trabajo; de facciones groseras quizás, pero inalterables; de aspecto vulgar, conformándose con un mediano pasar, y prestando siempre grandes servicios como en pago de la trivial y mísera vida á que está condenada.

El *encaje punto de Alençon*, recuerda á la mujer elegante de la clase media, fina, con cualidades muy estimables, resistiendo con energía la adversidad, compartiendo los pesares domésticos con los que la rodean y contribuyendo á remediarlos con su clara inteligencia y su incansable trabajo.

El *punto de aguja*, simboliza á la mujer noble. Delicada de sentimientos, susceptible en extremo, sin tener de la vida más noción que la que se refiere al lujo y al encanto.

El *Valenciennes*, podría representar muy bien á la mujer comerciante. Sirve con modestia é inteligencia, tiene un carácter bondadoso, mucha experiencia y mucha perspicacia. Tiene menos duración que la *guipure*; pero muere en la brecha antes que consentir en ser vencido.

El *punto de Inglaterra*, recuerda á las mujeres artistas: facciones y dibujo vigorosos sobre un fondo tierno, sensible, pudiendo aplicarse á todas las necesidades, á todas las situaciones sin perder nunca su valor real. Se desgarran fácilmente al contacto de las espinas de la envidia; pero se consolida gracias á la belleza de sus líneas, á la pureza de su dibujo, á la superioridad de su corazón.

El *Chantilly* es también un emblema femenino. Representa á la viuda que al verse sola toma á su cargo con energía las riendas de la casa, administra sus bienes y se consagra á la educación de sus hijos. Reemplazando al llorado esposo, procura adquirir las cualidades del hombre amante de la familia, conservando al mismo tiempo la delicadeza de su sexo. El luto no aminora su gracia, su natural sensibilidad. Aparece triste; pero á la vez encantadora.

La *blonda* es bonita, sedosa, bella; pero frágil y sin valor intrínseco. Brillante, procurando hacer efecto, imitando á los ricos encajes; no es más que un *oropel* que cuesta mucho y vale poco. Ya puede imaginarse con qué clase de mujeres comparo á la *blonda*.

El encaje más antiguo, el famoso *punto de Venecia* recuerda á nuestras abuelas, á aquellas excelentes ancianas que tanto nos agradaría poder imitar, sin conseguir parecernos á ellas. Poca apariencia, nada de fastuoso, de fascinador, pero de gran utilidad; de una igualdad y de una resistencia á toda prueba. En una palabra, el dechado de la mujer y del encaje. Resiste á los años, á los desastres, y adorna á muchas generaciones, siempre con la misma distinción y riqueza. Este encaje se imita; y los que tal hacen obran bien... Lo bueno debe imitarse.

El encaje de *Brujas* simboliza á las Reinas. Muy rico, muy admirado. Se le ve rara vez, cuesta mucho trabajo su ejecución, y oculta muchas lágrimas entre sus preciosísimas mailas.

Por último el encaje de *Malinas*, tan bello, tan

deseado, representa á esas mujeres extranjeras que son acogidas en los países que visitan con grandes deferencias, porque llegan precedidas de fama y porque nos lisonjea que nos honren, sin preocuparnos de los servicios que pueden prestarnos.

En una palabra—añadió la experimentada encajera.—Los encajes y las mujeres tienen las mismas cualidades y los mismos defectos: *belleza y fragilidad*.

Desearé que las lectoras hallen recreo y gusto en estas comparaciones que revelan una fina observación, y que de todos modos no dejan de tener cierto encanto, al menos para nosotros, los hijos de Adán.

MARIO LARA.

Crónicas de Otoño.

Desde Barcelona.—La Rambla de las flores.—Flores y pájaros.—Los escaparates.—Joyas y ropa blanca.—La compañía Novelli.—Las fiestas de Colón.

Barcelona está animadísima en estos días de Otoño, á pesar de que el calor no deja de sentirse y de que las familias principales no abandonan las casas de campo, donde se refugiaron durante el Verano.

Pero no es la ciudad condal población que se desanima por la ausencia de unas cuantas personalidades; aquí hay siempre movimiento y vida extraordinarios, y se admiran continuamente los adelantos de las artes y de la industria.

No hay nada que dé más exacta idea de la vida de una población que los escaparates de sus comercios; pues en ellos se expone cuanto se consume y se necesita, reflejándose el gusto, las aficiones y las necesidades de los compradores, en lo que exponen los que venden. Los escaparates de las tiendas de Barcelona, son exposiciones artísticas; pero antes de hablar de ellos, me detendré un momento en uno de los parajes que más me encantan de la capital de Cataluña: su Rambla de las flores.

No tiene ninguna población de las que yo conozco, nada tan original y tan bonito. Ni el mercado de las flores en los alrededores de la iglesia de la Magdalena de París, ni las tiendas famosas de Niza, pueden competir con este trozo de Rambla, forrada por anchurosa vía, con pavimento de madera, sembrada por añosos y corpulentos árboles, y que á un lado y á otro muestra sus coquetones puestos, en los que cobijadas bajo monumentales sombrillas de cuti rayado, aparecen las más espléndidas variedades de plantas y de flores.

Ahora se agrupan en ellos con profusión jazmines, nardos y gardenias; y entre el suave y delicado tono blanco de éstas preciosas flores, descuellan las violetas, que aquí nunca perecen, el heliotropo, siempre perfumado y una rica variedad de rosas té.

Las plantas de ornamentación abundan y son espléndidas, dando vida este clima á las más delicadas. El espectáculo que ofrecen tan agradables plantas y tan lindas flores es bellísimo; y un paseo durante la mañana por la Rambla florida es encantador. El ambiente es embalsamado, la vista se recrea en una variedad de matices y sobre todo en las muchas mujeres bonitas que por allí se ven, eligiendo en los puestos la preciosa mercancía con que han de adornar su casa ó su tocado.

Las vendedoras de flores, son por regla general, muchachas lindísimas; sencillas, pero elegantemente vestidas con *matinées* blancos de lazos azules ó rosa, ó con gabancitos adornados con primorosos bordados. Tienen una habilidad especial para confeccionar los ramos, y se las ve manejar con soltura las flores y agruparlas con arte, mientras dan conversación á los moscones que las rodean; pues los puestos de las floristas son el sitio obligado de la tertulia de los elegantes de Barcelona, que van allí todas las mañanas á que la florista predilecta les coloque la rosa ó la gardenia en el ojal de la americana, y á enterarse de la crónica de la ciudad.

Al lado de la Rambla de las flores, está la de los pájaros; y trinos y perfumes se unen armoniosamente, pregonando dos cultas aficiones de los barceloneses, que gustan de ver sus casas adornadas con flores y de oír á todas horas el gorgojo de los pájaros.

Y vengamos ya, al espectáculo más entretenido de Barcelona: al de recorrer los escaparates de sus numerosas tiendas. Hay aquí verdadero arte para colocar los géneros. En ninguna parte se ven mejor plegadas las telas para trajes de señora imitando los vestidos; los encajes los ponen de modo que lucen toda su labor, y las joyerías que deslumbran parecen vitrinas de una exposición de bellas artes.

En Barcelona se deben vender muchas joyas; pues además de las suntuosas tiendas dedicadas á esta precioso artículo en la calle de Fernando, están las numerosas de la extensa calle de Platerías, donde casi todas las tiendas son de joyeros.

Tanto como las tiendas de joyas, abundan las de ropa blanca, revelando ésto un gusto por el lujo íntimo que hace mucho honor á las señoras de Barcelona. La joya es casi siempre, la ostentación y el fausto; la ropa blanca es el gusto delicado que denota el cuidado del hogar y de la persona. De la una se puede prescindir si no se dispone de capital cuantioso; de la otra nunca. La ropa de mesa, la

ropa de cama, la ropa del aseo de la persona, se hace aquí con especial esmero, y con gran gusto en los encajes y bordados. Se ven mantelerías bordadas en colores que son verdaderamente preciosas, y sábanas con cifras de esquisito gusto, que me han hecho recordar, al verlas, la magnífica colcha, que aquí regalaron á la señora del general Martínez Campos, y que ostentaba bordadas á la aguja todas las cruces y condecoraciones de su ilustre esposo, con el Toisón de Oro en medio.

Actualmente se está preparando para que forme parte de los próximos festejos, una exposición del arte aplicado á la industria, en el que tendrán sitio preferente las labores que hace la mujer con la aguja. Pellicer, el artista que de tan merecida fama goza, es el encargado de organizar éste certámen y se pasa el día en el Palacio de la Industria recibiendo los envíos que vienen de todas las comarcas de España.

Barcelona no solo trabaja sino que también se divierte; actualmente tiene abiertos entre circo y teatros más de diez sitios de esparcimiento. El héroe de este Otoño, ha sido el insigne artista Novelli que al frente de la compañía que lleva su nombre, y el de Leigen, trabaja en Eldorado. A Novelli ya le conocen y le han aplaudido mucho los madrileños; la primera actriz Sra. Leigen es una mujer elegante y hermosa y una artista notable.

En la próxima Primavera irá esta compañía al teatro de la Comedia de Madrid; y no es aventurado predecirle un éxito que, aunque sea grande, no excederá al que está obteniendo en Barcelona.

La industriosa ciudad en donde desembarcó Colón á su regreso de América, se prepara para celebrar con suntuosas fiestas el cuarto centenario del descubrimiento. Aquí las cosas se saben hacer en grande: la ornamentación de la ciudad y especialmente del paseo de Colón, notable por sus palmeras, se hace bajo la dirección de un artista, del Sr. Padró, y el comercio se dispone á tomar parte muy principal en los festejos.

Colón domina en estos momentos en Barcelona, se hacen bustos y estatuas del insigne navegante, se venden reproducciones de su monumento como en París de la torre Eiffel, y en todas partes se ven cromos, estampas y grabados que representan al inmortal descubridor del Nuevo Mundo antes de su empresa y después de desembarcar en Barcelona.

Las fiestas prometen ser magníficas, y nos acordaremos en Madrid de como se saben hacer estas cosas en Barcelona.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas.

H. B. D. U.—Comunico á Salvi los deseos que usted me manifiesta en su muy grata.—El bordado de la malla debe ejecutarse con hilo de plata.—Remitido tarrito de *Crema de la Meca*.

A una suscriptora.—El luto á que usted alude, dura por lo menos dieciocho meses: doce de rigoroso y seis de alivio.—Puede usted adoptar desde luego capota ó sombrero de crespón inglés con largo velo flotante.

A. M. de F. Almería.—Recibida carta.—Es usted muy amable, y quedamos muy reconocidos á la buena propaganda que hace usted de nuestra publicación.

Sum qui sum.—Contestación á las preguntas con que usted me favorece:—1.^a Debe usted copiar el modelo de peinado que apareció en la tercera plana del núm. 243.—2.^a Nada de eso y muy por el contrario, cada día adquieren mayor amplitud.—3.^a Para vestir, traje negro, y para diario, traje de mezclilla de tonos gris oscuro.—Sí, señora; puede usted asistir á toda clase de espectáculos.—4.^a Poco más ó menos, de igual valor que el recibido.—Entregué los pasatiempos á Sibila.

M. V. Entrimo.—Cenefa rodeando los contornos del embozo, y nombre de gran tamaño.

Filotea.—El precio del específico en cuestión, es 12 pesetas en Madrid.—Esa clase de encargos, no los admiten en Correos y sería preciso remitirlo por ferrocarril.—No hay de qué.

F. de A. V.—Mil gracias por la nueva suscriptora que nos proporciona usted.—Chaquetas largas y esclavinas.—El paño será el tejido que goce de más preferencias.—Devuelvo á usted su cariñoso saludo.

H. T. de A. Coruña.—La armadura que usted posee, es utilizable para el caso forrándola por completo con terciopelo de un tono azul turquesa, verde nardo, coral ú oro viejo.—El abrigo que tiene usted la bondad de describirme, no tiene reforma posible.—En su mayoría son rectas.—No olvidaré nada de lo que usted me indica, y trataré de complacer á usted en cuanto pueda.

Mariposa.—Opino como usted que la *Perezosa* es una prenda que alcanzará muchísima aceptación; tanto porque viene á llenar una necesidad, como por su comodidad y elegancia. Si usted quiere la remitiré un patrón, con el cual podrá usted confeccionar la *Perezosa* sin la menor dificultad.—No son necesarias medidas.—El precio del patrón es 2 pesetas. No me parece posible que tal cosa suceda, al menos por el momento.—En el presente número encontrará usted un bonito modelo de cubre-bandeja.

A Zulima.—No he recibido la carta ni las muestras.—Más bien pecarán de largas.—Remitida caja de *Onduladoras Margarita*.—Un lazo mariposa de cinta de raso ó faya del color del traje.

Guernicaco Arbola.—Ya hace algún tiempo que tuve el gusto de anotar á usted en el libro de pseudónimos, con el que encabezo estas líneas.—El azul en todos sus tonos, el verde oscuro, el coral, madera de rosa, beige y mordorado.

Celestina R. de B.—Sí, señora; los patrones que facilitamos á nuestras suscriptoras, se cortan en París con arreglo á las medidas enviadas por las señoras.—Cuando usted guste.

Siempre pensando en él.—Mucho lo celebro, y tengo verdadero placer en ofrecer á usted mi humilde personalidad.—Debe usted marcar la mantelería con enlaces bordados á realce con algodón blanco combinado con algodón encarnado.—Del mismo género, con una ligera armadura de linón.—Sí, señora; no sólo puede usted hacerlo, sino que resultará muy bien.

Saffo.—Ya lo veo; y de ello me felicito muy sinceramente.—En el próximo número contestaré á su pregunta respecto de la pieza de música.—Regularmente éste invierno.

¿Si querrá Dios?—Me parece á mí que Dios querrá lo que usted quiera, pues debe ser tarea muy agradable la de complacer á una niña tan simpática como usted. Además estoy segura de que sus deseos son justos; por lo cual casi me atrevo á asegurar á usted que los verá realizados, aunque ignoro en qué fecha.—Debe usted hacerlo en nombre de su padre.—Un año de rigoroso, y seis meses de alivio.—Tomo nota del pseudónimo, y ofrezco á usted mi sincera amistad.

Caña de azúcar.—Su silencio está por demás justificado.—El regalo que hizo usted á su amiguita es precioso, y prueba una vez más su buen gusto.—Cumplí al pie de la letra sus indicaciones.

R. B. D.—Doy á usted las gracias por la propaganda que hace de nuestro periódico entre sus numerosas relaciones.

P. D. de M. de M.—Para su encantador pequeñín me parece lo más á propósito un sombrero de encaje blanco, de forma redonda graciosamente adornado con lazos de cinta.—Si el sombrero de la niña está en buen estado, puede usted mandar reformarlo, introduciendo en su adorno alguna variación.—Tengo siempre un placer ocupándome en su servicio, y debe usted abrigar la completa seguridad de que nunca encuentro cansadas sus cartas ni importunas sus preguntas.

T. B. de U.—Aconsejo á usted que copie el sencillo y elegante modelo representado por la figura 2.^a del grabado núm. 18 del núm. 247.—Las faldas interiores de seda continúan gozando de los favores de la Moda.—Durante el próximo invierno el terciopelo se usará muchísimo, tanto para adornos como para confeccionar trajes y abrigos.—Emplee usted la *Crema de la Meca* para hacer desaparecer la irritación del cutis.

Papillón.—Enterada de su simpático tipo por el perfecto retrato que trazó su pluma, paso á contestar á sus preguntas deseando alcanzar la suerte de complacerla.—El traje de paseo debe usted confeccionarlo con lanilla lisa ó lanilla fantasía de tonos azul turquesa, azul porcelana, ó color madera de rosa, copiando para la hechura el modelo que representa la figura 3.^a ó la figura 4.^a del grabado 1.^o del número 246.—El traje de *soirée* puede ser de crespón de la China ó fular brochado hoja de rosa ó violeta, adornado con encajes crudos y galones de terciopelo negro.—Como peinado bonito y de novedad, indico á usted el representado por los grabados 4, 5 y 6 del número. 245.

R. B. Viuda de T.—Para el adorno que usted indica, necesita por lo menos 3 metros de crespón inglés.

13 de Enero del 79.—Es cierto que las medias de seda negra se usan mucho; pero ésto no quiere decir que sólo ellas están de moda.—Para paseo, visita, *soirée*, etc., se llevan bastante las medias de seda del color del traje primorosamente bordadas en negro.—Estas últimas son más bonitas que las negras, aunque sus resultados no son todo lo prácticos que sería de desear.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Cromo continuación de la *Série de Enlaces* que publicamos para marcar pañuelos ó servilletas. Las láminas anteriores se venden en nuestra Administración á 25 céntimos cada una para las señoras suscriptoras y 50 para el público en general.

Las nuevas suscriptoras, podrán en todo tiempo adquirir los pliegos de novela que se hayan publicado en los números anteriores al primero que reciban por suscripción ó compra. El precio de cada pliego de ocho páginas, es 5 céntimos.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

233

ARITMOGRAFIA

1	3	5	7	9
2	4	6	8	10
12	14	16	18	20
11	13	15	17	19
22	21	24	25	23

Combinense los números que aparecen en las 25 casillas, de modo que sumados horizontal, vertical y diagonalmente, den un mismo resultado.

MERCEDES, 19 DE JULIO DE 1889.

234

ACRÓSTICO DIAGONAL



Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que horizontalmente se lean seis nombres de

mujer; y diagonalmente, en el acróstico, un nombre de varón.

SUM QUI SUM.

235

CHARADA

¡Una dos-tres-cuatro, todo!

ESTRELLA.

SOLUCIONES

Al núm. 220.—Geroglífico.

Dios ha dado mujeres rubias á los pueblos del Norte para consolarlos de la ausencia del sol.

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Martínez Aguinaga.—Rosario.—María Arilla Círculo.—Regita Jiménez Laa.—Mercedes, 19 de Julio de 1889.—Elisa Boj y Fernández.—Topacio.—Emilia Hernández Builla.—Severa Lubary Placeres.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—A. de la V. Ch.—Genoveva.—Asunción Bravo.—Josefa G. de Fernández.

Al núm. 221.—Tarjeta anagrama.

ISABEL LA CATOLICA

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Cela de Cambre.—Mercedes, 19 de Julio de 1889.—Carmen Pellón de Manteca.—Mosaico de Cambre.—Hada de Cambre.—Elisa Boj y Fernández.—Mimo Rubio.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Castillejos de Cambre.—For ever.—A. de la V. Ch.—Emilia Hernández Builla.—Severa Lubary Placeres.—Josefa G. de Fernández.

Al núm. 222.—Acertijo.

ELEUTERIO

La han remitido las señoras y señoritas: Cela de Cambre.—Mercedes, 19 de Julio de 1889.—

Carmen Pellón de Manteca.—Mosaico de Cambre.—Elisa Boj y Fernández.—Hada de Cambre.—Mimo Rubio.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Castillejos de Cambre.—Emilia Hernández Builla.—Recuerdos... del trancazo.—Severa Lubary Placeres.—Genoveva.—Asunción Bravo.—Josefa G. de Fernández.

Al núm. 223.—Charada.

MISERICORDIA

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Rivera de Lastra.—María Camino Subiza.—Cela de Cambre.—Mercedes, 19 de Julio de 1889.—Carmen Pellón de Manteca.—María de las Lágrimas Alvarez.—Mosaico de Cambre.—Hada de Cambre.—Elisa Boj y Fernández.—Mimo Rubio.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Castillejos de Cambre.—Teresa de Cora.—Recuerdos... del trancazo.—Emilia Hernández Builla.—For ever.—Josefa G. de Fernández.

CORRESPONDENCIA

For ever.—La solución al pasatiempo número 219 era buena, pero llegó tarde á mi poder.—En el número anterior habré usted visto corregida la errata.

M. F. T.—Recibí sus trabajos y oportunamente se publicarán.

A. B.—Entrar en turno.

M. J.—Lo mismo digo.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne á las modas, labores, hi-

giene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuares, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN Ó ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escurbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.

CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de

PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

CASTRITIS - CASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

JARABE y PASTA

de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrhos, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama.»

(Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).—Venta por mayor: COMAR Y C. 28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Ke-friados, Romadizes, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo. Recomendado por los primeros médicos de París. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

UN CASAMIENTO EN LA ÉPOCA DEL TERROR

Y LA NOVELA DE UN GALGO INGLÉS

DOS NOVELAS EN UN TOMO

Precio para las suscriptoras: 1 peseta.—Para el público, 2 ídem.

Para remitirlas fuera de Madrid, conviene añadir 50 céntimos para el certificado.

Pedidos á la Administración de «La Ultima Moda»

COR

LAVILLE

GOTA

del Dr.

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

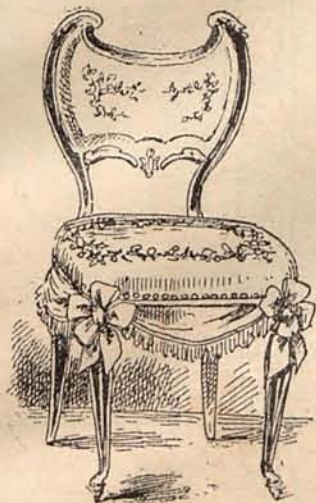
LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningun peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, empleése el PILIVORE, DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.

MUEBLECITOS FANTASÍA

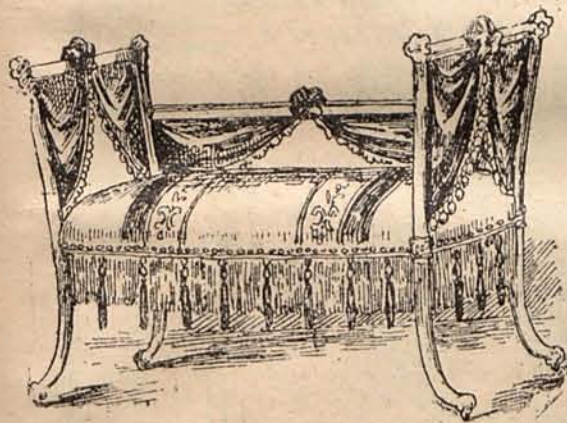


Núm. 1.—*Silla bordada*.—Es de madera negra tallada y barnizada. El respaldo y el asiento aparecen tapizados con raso de un tono maíz pálido, y se adornan con guirnaldas de florecitas bordadas al pasado con seda de tonos azules y verde pálido. Ligeros pabellones de raso maíz, sujetos con lazos de cinta, completan el adorno de la silla.



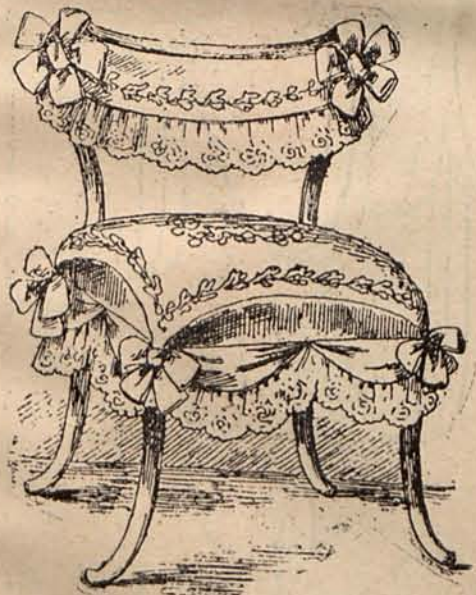
NÚM. 1.—SILLA BORDADA.

Núm. 2.—*Mesa drapeada*.—De madera dorada. La tabla está cubierta con un tapete de terciopelo reseda bordado de oro y rodeado de draperías de terciopelo musgo, guarnecidas con flequitos de pasamanería de seda.



NÚM. 5.—SOFÁ CAPRICHIO.

Núm. 3.—*Silla Duquesa*.—Es de bambú negro. El respaldo se adorna con una especie de lambrequín de raso violeta, sembrado de motivos de aplicación y rodeado en el bajo con un fleco de pasamanería de plata. El asiento está tapizado

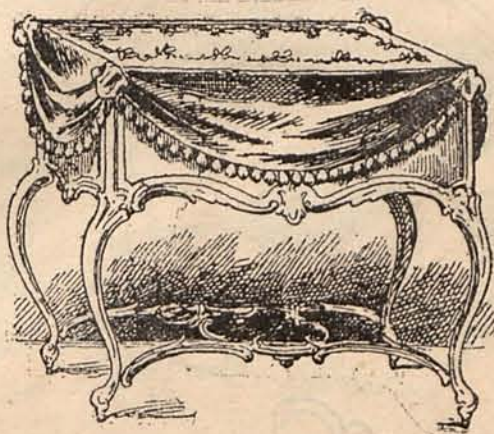


NÚM. 8.—SILLA MIGNÓN.

con raso bordado, combinado con terciopelo pensamiento, y se completa con un fleco de pasamanería de plata.

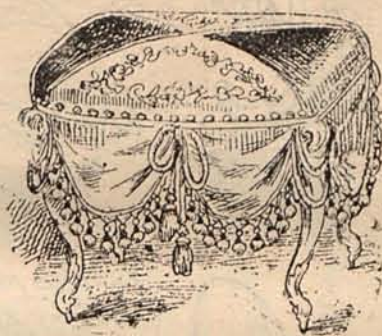
Núm. 4.—*Taburete*.—De madera dorada. El almohadón que forma el asiento, se forra con terciopelo azul turquesa y piel de seda oro viejo bordada con seda del mismo color. Los pies del taburete, desaparecen en parte bajo draperías de

seda oro viejo, adornadas con flecos de borlitas y sujetas por medio de cordones de pasamanería de seda oro viejo.



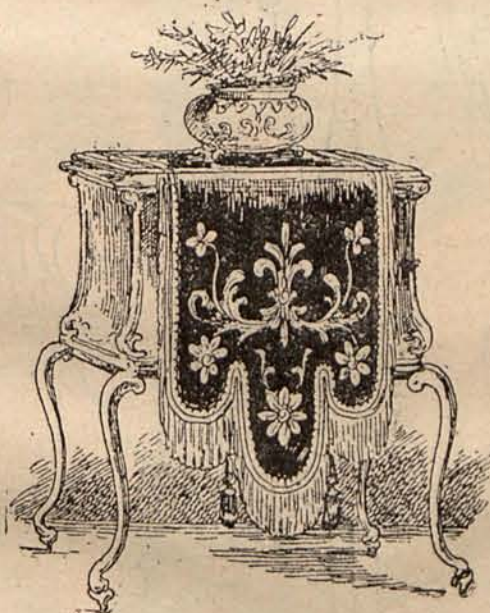
NÚM. 2.—MESA DRAPEADA.

Núm. 5.—*Sofá capricho*.—De madera de mapli. Las draperías que adornan los altos brazos y el respaldo, son



NÚM. 4.—TABURETE.

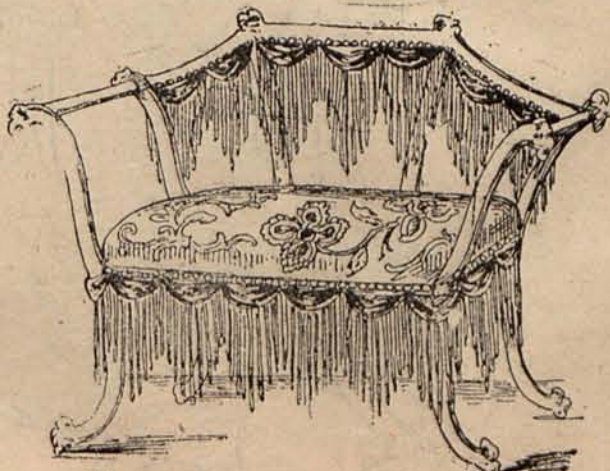
de *peluche coral*; el asiento aparece cubierto de raso beige rayado por medio de tiras de *peluche coral* y ban-



NÚM. 6.—MESITA JARDINERA.

das bordadas, dispuestas planas sobre el fondo.

Núm. 6.—*Mesita jardinera*.—Es de madera barnizada

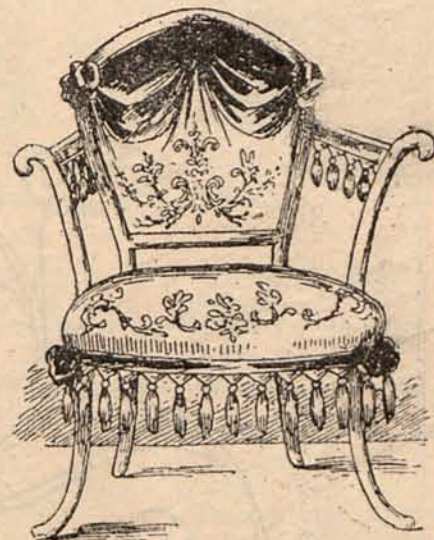


NÚM. 9.—CONFIDENTE DE ESTILO JAPONÉS.

y se cubre en parte con un original tapete de terciopelo granate, rodeado de largos flecos y sembrado de arabescos de aplicación.

Núm. 7.—*Canapé Luis XV*.—De madera dorada, tapizado de raso marfil y adornado con guirnaldas de rosas bordadas al pasado.

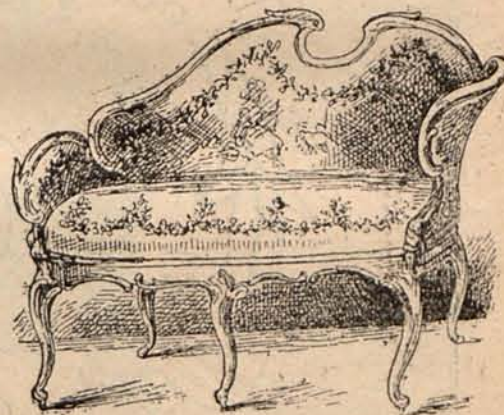
Núm. 8.—*Silla Mignón*.—De bambú blanco. El respaldo está guarnecido con una cabecera de raso azulina, bordada y rodeada de encajes. El asiento está forrado de igual tejido, y su parte inferior aparece adornada con pabellones de raso



NÚM. 3.—SILLA DUQUESA.

y encaje, prendidos con lazos de cinta.

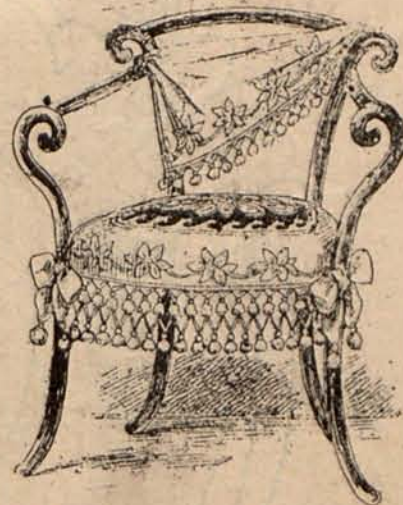
Núm. 9.—*Confidente de estilo japonés*.—El asiento, aparece tapizado con raso grana brochado de oro; y tanto el respaldo como los contornos del asiento, lucen largos flecos de seda grana,



NÚM. 7.—CANAPÉ LUIS XV.

cuya cabeza desaparece bajo draperías de terciopelo granate.

Núm. 10.—*Butaca rococó*.—De madera barnizada. Asiento y respaldo están forrados de raso blanco, bordado con sedas multicolores. El últi-

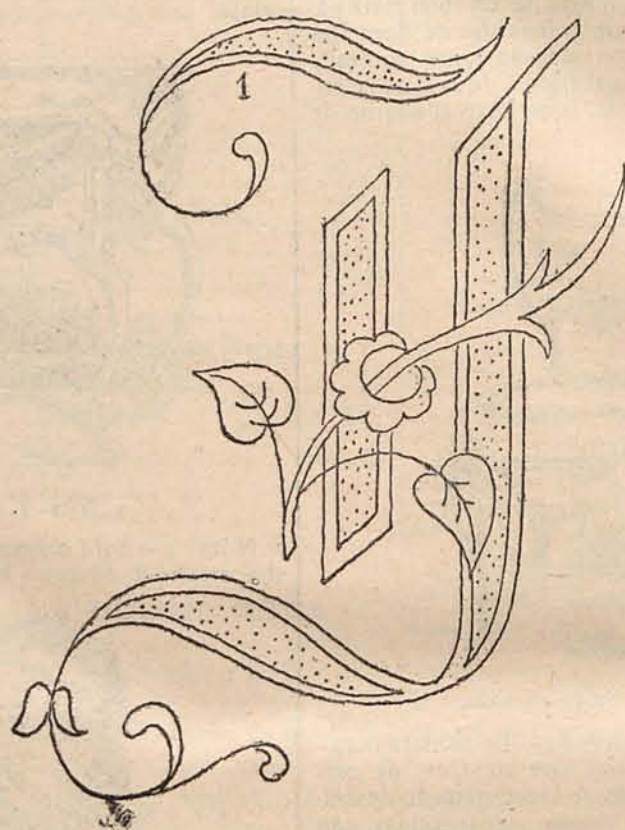
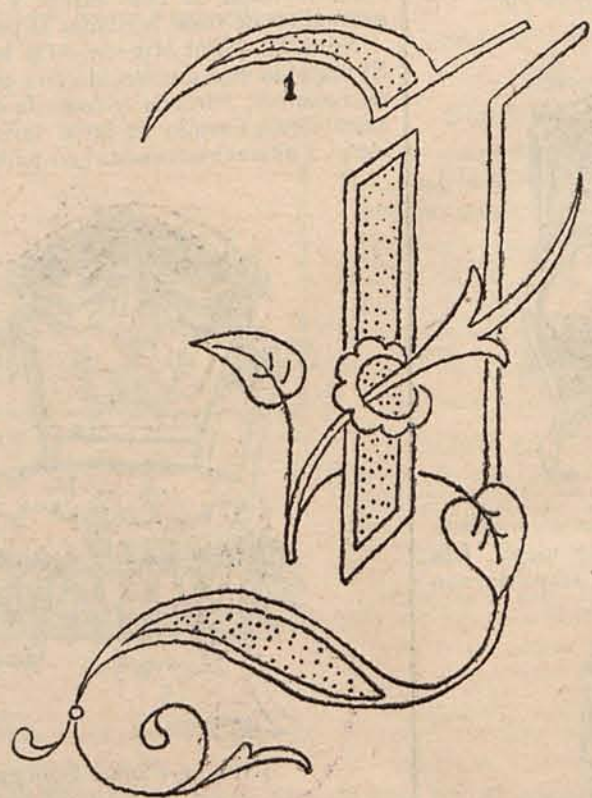


NÚM. 10.—BUTACA ROCOCÓ.

mo se completa con dobles pabellones de terciopelo verde mirto.

CREMA DE LA MECA.—Inventor, Dusser.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de la ÚLTIMA MODA, sólo a las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite a los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.





*labores para profesoras. Artículos para bordar.
Dibujos, Armaduras, CASA-SALVI. 1. Clavel 1.*

